

que en la definición del nombre se incluye la idea del adjetivo, sin necesidad de fatigar la memoria de la niñez con otra parte de la oración. Ambas innovaciones son perjudiciales por que sin fruto se separa á los jóvenes de un sendero conocido para conducirlos por otro desconocido y mas escabroso, que han de abandonar al emprender el estudio de la lengua latina en que aun no se ha introducido la manía de variarlo todo.

En la definición de las palabras simples se comete una notable inesactitud diciendo que son, «Las que no tienen composición alguna como pié, pájaro, gaña etc.» página 7.<sup>a</sup> sin espresar de que composición carecen. Es verdad que entendemos lo que ha querido decir el autor, pero este se ha espresado mal, porque toda palabra, ya que no de otras palabras se compone de sílabas, y estas de letras. ¿Comprenderá un niño, al imprimir en su memoria la definición copiada, si la composición que se niega es de esta, de aquella ó de otra especie? Podemos afirmar que no, porque prácticamente conocemos la enseñanza y los frutos que se pueden obtener con semejantes abstracciones.

No solo en la Introducción ó Lección 1.<sup>a</sup> hay el craso y pueril error de estampar los egemplos antes de las definiciones á que se refieren, como en la página 6.<sup>a</sup>; sino que también se encuentra en varios pasages de la *Gramática* el mismo defecto, faltándose á las reglas de la lógica, al buen gusto, y al criterio.

En la página 7.<sup>a</sup>, al proponer egemplos de las palabras simples y compuestas solo hace mención de nombres, ó de las que segun el Sr. Aguado lo son, y como por palabra entendemos cualquiera parte de la oración, al definir una cosa tan general, la esactitud lógica y gramatical exigia se hubiesen comprendido palabras ó egemplos de las compuestas de verbos, adverbios, preposiciones, interjecciones, participios y conjunciones, porque ó todas siguen la regla general y debe así demostrarse prácticamente, ó algunas se separan del principio sentado, en cuyo caso para alejar el error debieran enumerarse las escepciones.

No hemos visto en el *Diccionario de la Lengua española*, que las palabras *ganapierte*, *nochebuena* estén recibidas como compuestas, sino únicamente esta Obra oficial las autoriza como modo adverbial, lo que ciertamente es muy distinto.

Aquí concluimos con la crítica de la *Introducción de la Gramática del Sr. Aguado*.

Como es tan reducida en proporciones materiales nuestra Revista, no podemos estendernos quanto quisiéramos en ciertos puntos; ni tratarlos segun el orden que nos hemos propuesto, porque las circunstancias del momento nos obligan á interrumpirlo para atender á lo que es y tal, á lo que es del dia. Esta es la razon que nos impele á faltar al método que nos trazamos en nuestro primer artículo sobre *Instrucción Primaria*, adelantando algunas ideas que ahora es conveniente espresar, y mas tarde tal vez seria inoportuno indicirlas.

Cuales sean los graves inconvenientes que consigo lleva el ejercicio del magisterio por personas que ca-

recen de título, lo tiene consignado el Gobierno, lo han inculcado los inteligentes y lo demostraremos cuando sea oportuno. Bástenos por ahora asentar y recordar, que repetidamente se ha preceptuado que no se ejerza el magisterio mas que por las personas nutorizadas con suficiente título.

Sin embargo de tan sabia prohibición, notamos tanto en esta capital como en su provincia, que hay algunos intrusos en el profesorado de *Instrucción Primaria* de uno y otro sexo, quienes ya por sus escasos conocimientos, ya por otras causas que nos abstendremos de calificar, perjudican á los Profesores, y á la sociedad, bastardeando la institucion y la enseñanza. Repetimos que hay algunos intrusos, porque intrusos son todos aquellos que carecen de título, aunque estén tolerados por alguna autoridad. De tales personas hay *Maestros de Escuela vergonzantes* que por una corta retribucion mensual se encargan, de enseñar a los alumnos no, pero sí de resabiarlos ya en lo respectivo á lo literario, ya en lo concerniente á la educacion y porte que deben darse á los niños.

Verdad es que los padres podrian no confiar sus hijos á tales falsos-maestros, con lo que estos no tendrían lugar de ostentar su impudente ignorancia; pero unos padres creen que es prodigar el dinero que se invierte en la educación, otros no saben discernir entre lo bueno y lo malo, y todos, en fin, no hacen mas que imitar lo que la autoridad tolera.

Empero si está viciada la institucion del magisterio para el sexo masculino, no está menos corrompida en cuanto á las Profesoras de Enseñanzas ó Escuelas de niñas. Es grande el abandono que en este punto se nota, hasta el caso de haber ecistido en Almería un *Colegio*, sin que haya llegado á nuestra noticia, que ni su directora, ni sus subalternas en la enseñanza, estuvieran autorizadas para el magisterio, á pesar de que la moda llevó muchas niñas á su Establecimiento.

Creemos que la Comision de Instrucción Primaria, que la Academia de Profesores nada de esto hayan sabido, porque de lo contrario esta hubiera reclamado y aquella adoptado serias medidas para atajar y cortar el mal, como lo ha efectuado en otro negocio que se hiciera célebre, y que seguramente no afecta tanto á la buena educación como el de que nos ocupamos.

Se nos ha dicho tambien, «y no salimos garantes de la certeza de la noticia, antes bien la ponemos en duda» que algun Profesor de Instrucción Primaria, proyecta *mejorar su Establecimiento y desterrar preocupaciones*, reuniendo bajo un mismo techo clases para uno y otro sexo. Lo dudamos, ora porque no creemos que hasta tal punto se rebaje el buen criterio de un profesor, ora porque negamos que los padres y madres consientan en una innovacion tan opuesta á los sentimientos naturales del pudor, al germen de las buenas costumbres, y á los hábitos de civilizacion almeriense con que siempre hemos podido honrarnos sin necesitar direccion ni influencias estrañas, ora, en fin, porque no vacilamos en afirmar que la Comision de Instrucción Primaria adoptaria una medida severa, si alguien osara desnaturalizar nuestros sentimientos y